



Monedas de las Cruzadas: introducción al análisis de su iconografía y estilo

Crusader Coins: an introduction to their typological and stylistic analysis

María LAURA MONTEMURRO¹

Resumo: La numismática abre un campo al estudio iconográfico pocas veces aprovechado por el historiador del arte. Las monedas son un vehículo conductor de imágenes y por ende, de tipos iconográficos y diseños estilísticos cuya importancia no debe ser descuidada. Es el propósito de este artículo llamar la atención sobre estos aspectos considerando las emisiones monetarias de los estados cruzados, centrándose en las principales variedades tipológicas y, entre ellas, los diseños que consideramos más interesantes no sólo por su originalidad sino más especialmente por su influencia en la moneda de Europa Occidental, demostrando el rol jugado por las monedas de los estados cruzados en la renovación de la moneda europea y sentando a su vez las bases de la moneda temprano-moderna.

Abstract: The numismatic material offers an outstanding opportunity for iconographic studies, often neglected by art historians. For ages, coinage has not simply served as a medium of financial or commercial exchange, but also (and more interestingly for the art historian) as a vehicle that conveyed, through a wide territorial span, design and iconographic concepts of enormously influential gravitation. Crusader coins are not an exception: on the contrary, its influence in the late mediaeval coinage in regards to iconography and other devices was paramount. This paper attempts to draw attention to several aspects related to the iconography of the Crusader coins, their probable typological models and derivations, that it, its decisive influence in the later Mediaeval and early modern coinages.

Palavras-chave: Numismática – Monedas – Cruzadas – Tipología monetaria.

Keywords: Numismatics – Coins – Coinage – Crusader – Latin East – Coin types.

¹ Profesora de la Cátedra *Historia de las Artes Plásticas II –Edad Media*, FFyL-Universidad de Buenos Aires. *E-mail:* lauramontemurro@gmail.com

I. La moneda medieval antes de las cruzadas

La moneda que sucede a la caída del Imperio Romano de Occidente deriva de éste tanto en su metrología como en su tipología y denominación. En época merovingia, el sólido de oro había prácticamente desaparecido, acuñándose sobre todo su tercio (el trémis o *tremisis*, en oro cada vez más rebajado) y, hacia el final del período (y comienzos de la dinastía carolingia), el denario de plata. El oro escaseaba en Europa Occidental ya que era utilizado para pagar los artículos de lujo que se importaban de Oriente. La acuñación de monedas era compartida por talleres episcopales y monásticos así como por monederos particulares por lo que el denario franco estaba sometido a una gran variedad y calidades diversas.

La reforma monetaria de Carlomagno (781-793) da comienzo a lo que podemos considerar como la moneda medieval propiamente dicha. Esta reforma toma como base la libra de 480 gr. dividida en 20 sólidos y 240 denarios. Esta reforma estableció la base de todos los sistemas monetarios en Europa hasta el inicio de la decimalización. Los talleres vuelven, en buena medida, a caer bajo la autoridad central del monarca.

Sin embargo, el proceso de fragmentación de la autoridad que se percibe en la organización social y política de Europa Occidental a partir del siglo X se ve reflejado igualmente en la fragmentación monetaria que acarrea una depreciación de su valor y envilecimiento de su calidad. La concesión del derecho de acuñación por parte del poder estatal a señores, obispos, monederos privados, y luego también a las ciudades, tuvo como resultado una degradación de la especie monetaria, aunque con algunas excepciones como el penique inglés o *sterling*, de gran calidad y popularidad. Algunas monedas locales, como el *dernier tournois*, producido por la abadía de San Martín de Tours, adquirieron mayor popularidad.

Con algunas variaciones, las leyendas de anverso de las monedas del centro y oeste de Europa son más o menos similares, consistiendo en el nombre y titulación de la autoridad emisora y el lugar de acuñación. El nombre de la ciudad emisora podía encontrarse también en el reverso, al igual que el nombre del monedero.

La tipología se reducía generalmente a una cruz, normalmente en el anverso, si bien en Inglaterra, Escocia, Castilla, León y Aragón era común la representación del busto del rey, relegándose el diseño de la cruz para el reverso. El motivo del templo carolingio (alegoría de la Iglesia Católica, con leyenda *XPISTIANA RELIGIO*, caracterizó las monedas francas desde

Carlomagno hasta su transformación del denominado castillo en el *denier tournois*.² Hasta el siglo XIV las monedas estaban fechadas según la era cristiana.

II. Las monedas de los estados cruzados

Además de las monedas que los cruzados llevaron consigo³ y las que obtuvieron en el transcurso de su viaje a modo de subsidios, los cruzados comenzaron a acuñar moneda poco después de su asentamiento en el este y siguieron haciéndolo hasta su expulsión casi dos siglos después. Las monedas emitidas por los estados cruzados pueden dividirse en imitaciones de moneda bizantina, islámica y occidental, siendo de particular interés el encuentro con tipologías y diseños muy diferentes a los acostumbrados en las degradadas monedas occidentales, así como los resultados que surge a partir de la interpretación de esos diseños.

III. Tipos bizantinos

Las monedas más tempranas de inspiración bizantina son las de Antioquía y Edesa. La mayoría muestran tipologías religiosas derivadas de los follis anónimos bizantinos del siglo XI. Todas son de cobre, acuñadas en flanes gruesos y de peso variable entre cada emisión. Las primeras emisiones se hacían sobre cospel virgen, pero posteriormente se recurrió a la sobreacuñación, práctica usada en aquel momento por la propia Bizancio, lo que dificulta la lectura de las monedas. Con las emisiones de Ricardo III aparece una característica de los *deniers* francos: la inscripción circular en torno a la cruz.

IV. Motivos Religiosos

IV.1. Cristo⁴

Entre los motivos religiosos, la imagen de Cristo que sigue el modelo siríaco⁵ aparece en bronce de principios del siglo XII en los estados de Edesa y

² Quizá más apropiadamente, en origen una representación esquemática de la Abadía de San Martín de Tours.

³ Raimundo de Aguilers en su *Historia Francorum* brinda una lista de las monedas que los cruzados llevaban consigo y usaban principalmente entre sí: “*Pictavini, Cartensis, Mansei, Lusences, Valentinenenses, Mergoresi et duo Pogesi pro uno istorum*”

⁴ Sobre la representación de Cristo en la moneda bizantina ver: MONTEMURRO María Laura: *Variciones tipológicas durante la dinastía Macedónica: el retrato de Cristo (en preparación)*.

⁵ Acerca del rostro de Cristo ver MANZI, Ofelia. “L a cotidianeidad de una imagen: el rostro de Cristo” en *Mirabilia 2. Revista Eletrônica da Antiguidade e Idade Média*, <http://www.revistamirabilia.com/Index%20arquivos/apresing.html>.

Antioquía (imagen 1), así como en monedas copa de vellón del Imperio Latino de Constantinopla.

Imágenes 1, 2 y 3



Imagen 1: PRINCIPADO DE ANTIOQUÍA. Regencia de Tancredo (1100-1102 y 1104-1112). Follis, Æ (16 mm, 3,00 g). "Tipo IV". Anv. Busto del Cristo Pantocrátor. Rev. Cruz e iniciales. (Malloy CSS 5). Foto gentileza de Classical Numismatic Group: www.cngcoins.com. **Imagen 2:** REINO DE CHIPRE. Hugo I, 1205-1218. Bezante, EL (c. 28 mm, 3,75 g). Anv. Cristo entronizado de frente, nimbado, con evangelios, en acto de bendecir. Rev. (no representado). Hugo de pie. Baldwin, Auction 52, Session 5 (Crusader Coins) septiembre 2007. Imagen cortesía de Baldwin Auctions: www.baldwin.co.uk. **Imagen 3:** PRINCIPADO DE ANTIOQUIA. Roger de Salerno, 1112-1119. Follis, Æ (22 mm, 4,00 g). "Tipo I". Anv. Cristo en bendición. Rev. nombre abreviado en cruz. (Malloy, CCS 7). Fotografía gentileza de Classical Numismatic Group: www.cngcoins.com.

Las primeras emisiones, en grandes cospeles de cobre, pertenecientes al reinado de Balduino I en Edesa (continuadas probablemente por Balduino II), llevan en el anverso el busto de Cristo tal como fue introducido por Justiniano II, en buen estilo. El busto de Cristo aparece también en las emisiones de Ricardo de Salerno, con variaciones en la calidad del estilo y en las inscripciones. La imagen de Cristo entronizado en diferentes tronos con respaldo cuadrado y también sin respaldo, ampliamente usada en las monedas bizantinas, fue tomada por los cruzados para sus copas imitativas de vellón en el siglo XIII, y también para los bezantes de electrón de los reyes de Chipre (imagen 2). La representación del Cristo de pie, utilizada igualmente en las monedas bizantinas, es usada en una emisión de cobre de Roger de Antioquía (1112-1118) (imagen 3), y en una moneda imitativa de vellón del Imperio Latino de Constantinopla.

Es interesante remarcar que en el Imperio Bizantino, tanto la iconografía como el estilo de la representación numismática de Cristo, estaban ligados a controversias no sólo religiosas sino también políticas⁶. Si bien no conocemos

⁶ GRIERSON, Phillip, *Catalogue of Byzantine Coins in the Dumbarton Oaks Collection and the Whittemore Collection*. Washington, Dumbarton Oaks Research Library and Collection, 1993, Vol. III, Parte I, pp. 146-169.

estudios sobre la tipología de las monedas de los cruzados como el llevado a cabo por Grierson para la moneda bizantina, resulta interesante llamar la atención sobre la posible resignificación de los diseños en estas monedas, la cual debería entenderse en estrecha relación con la situación política de cada uno de los estados cruzados. Si bien un trabajo pormenorizado excede los fines de este artículo, es posible señalar ciertas generalizaciones. En primer lugar el predominio del Cristo Pantocrátor frente al Cristo entronizado. Si bien es cierto que la supervivencia de un mayor número de ejemplares de una tipología sobre otra puede deberse al azar, también es cierto que este hecho probablemente sea índice de que originalmente existía también tal predominio.

Una vez hechas estas observaciones, cabe preguntarse a qué connotaciones estaban ligadas una y otra tipología. Desde el origen de la iconografía, la imagen del Cristo entronizado se enlaza con un claro mensaje político, ligado al poder terrenal. Mientras que el Cristo Pantocrátor, que muestra el evangelio como símbolo de la nueva alianza traída por Cristo, responde a un interés de carácter más puramente teológico.

IV.2. La Virgen

Imagen 4



PRINCIPADO DE ANTIOQUIA. Roger de Salerno, 1112-1119. Follis, Æ (22 mm, 4,25 g). “Tipo II”. Anv.: *Virgo orans*. Rev. Leyenda griega en cuatro líneas. (Malloy CSS 8). Fotografía gentileza de Classical Numismatic Group: www.cngcoins.com.

Dado el extenso uso de la imagen de la Virgen en las monedas bizantinas⁷, y la expansión de su culto en el occidente desde el siglo XII, es esperable que su imagen aparezca igualmente en las monedas de los cruzados. Sin embargo, esta aparece en las monedas de occidente sólo después de haber tomados contacto con las monedas bizantinas durante las cruzadas. Entre las variantes

⁷ La representación de la Virgen en las monedas bizantinas cobra importancia con Romano III, antes de quien su retrato aparece sólo 5 veces en las monedas (GRIERSON, op. cit. pp. 169-170).

iconográficas de la Virgen podemos mencionar la *virgo orans* que aparece en una moneda de Roger de Antioquía (imagen 4). También existen ejemplares con la imagen de la *Virgen episkepsis*, que sostiene un medallón de Cristo en su pecho, y la Virgen *Nikopoios*. Sin embargo, la Virgen entronizada era la representación más difundida en las monedas del Imperio Latino de Constantinopla y Tesalónica.

La Virgen también es representada de pie como *Hagiosoritisa* o *Chaicoprataia*, donde eleva sus manos en oración hacia la *Manus Dei*. En esta temática, es interesante notar la aparentemente absoluta dependencia de los cruzados hacia la tipología bizantina, introduciendo por imitación iconografías de la Virgen de carácter puramente oriental y obviándose representaciones muchos más frecuentes en Occidente, como la Virgen con el Niño. Es interesante notar que los estados cruzados no se limitaron a tomar como fuente tipológica el monetario bizantino, sino que además parecen haber recurrido al repertorio tipológico sigilar bizantino, esto es, al extenso universo tipológico de los sellos o bulas de plomo de funcionarios políticos, militares y religiosos del Imperio: en particular en lo que se refiere a la inclusión de representaciones de algunos santos.

IV.3. Santos

Imágenes 5, 6 y 7.



Imagen 5: PRINCIPADO DE ANTIOQUÍA. Regencia de Tancredo (1100-1102 y 1104-1112). Follis, Æ (22 mm, 3.12 g). Anv. Busto frontal de San Pedro, nimbado. Rev. leyenda griega en cuatro líneas. (Malloy CSS 3a).

Imagen 6: IDEM. Idem. Follis, Æ (21 mm, 3,83 g). “Tipo III”. Anv. San Pedro de pie, con la cruz. Rev. Cruz e iniciales. (Malloy CSS 6).

Imagen 7: IDEM. Roger de Salerno, 1112-1119. Follis, AE (21 mm, 5.22 g). “Tipo III”. Anv. San Jorge al galope, matando dragón. Rev. Leyenda griega en cuatro líneas. (Malloy CSS 9). Fotografías gentileza de Classical Numismatic Group: www.cngcoins.com.

San Pedro, primer patriarca y patrón de Antioquía, aparece representado en las monedas de este estado, siendo la única referencia territorial de estas emisiones. Entre los tres tipos de emisiones de Bohemundo I se encuentra una representación del busto de San Pedro, con la cabeza nimbada y portando un cetro crucífero con la inscripción OΠE – TPOC. Si bien existen antecedentes bizantinos en el uso de santos patronos locales en las monedas,

la representación numismática de San Pedro es prácticamente nula en la moneda, y por ende las fuentes iconográficas de estas piezas deben ser buscadas fuera del repertorio monetario bizantino: la referencia más cercana se halla en la bula oficial usada por Bohemundo como príncipe de Tarento en el 1090.⁸ Esta tipología fue continuada durante la regencia de Tancredo (imagen 5) y luego, usada también por Bohemundo II.

Una segunda variante de Tancredo muestra a San Pedro de pie, nimbado, en un gesto de bendición y con una cruz en su mano izquierda (imagen 6). Esta variante sí tenía un antecedente en una moneda de Salerno, acuñada bajo Guillermo, duque de Apulia (1111-1127). San Pedro aparece también con San Pablo en una *trachy* de vellón de Constantinopla y en otro *trachy* (“moneda-copa”) del siglo XIII hallada en los Balcanes⁹, simbolizando seguramente la unión de las iglesias. En otras ocasiones, San Pedro también es representado solo, de pie, sosteniendo las llaves, y en otras ocasiones, con una cruz patriarcal. Otra tipología original se encuentra en las monedas de Tesalónica con la imagen de Santa Elena y Constantino mientras que la representación de San Miguel en su traje imperial o militar, también en Tesalónica, retoman un motivo extensamente usado en las monedas bizantinas del siglo XII.

También San Jorge parece ser un motivo original desde el punto de vista del monetario. En una emisión de Roger de Antioquía, San Jorge aparece en su iconografía tradicional, es decir, el Santo sobre su caballo a punto de matar al dragón (imagen 7). San Jorge aparece también junto al emperador latino en los *trachy* imitativos del Imperio Latino de Constantinopla (IV Cruzada), si bien estas representaciones de emperadores siendo acompañadas por santos u otras figuras religiosas derivan en forma directa del repertorio de monedas bizantinas.

Finalmente debemos mencionar una aparición excepcional de la figura de Santo Tomás, la cual aparece en una moneda de Joselino II de Edesa, seguramente por la tradición que asociaba a este estado con el santo¹⁰.

⁸ La representación del Santo de estilo totalmente bizantino y la leyenda griega en cuatro líneas del reverso, evidentemente siguen el patrón del modelo de alguna *bullā* bizantina de plomo; aunque el modelo específico no ha podido ser localizado, resulta una línea de investigación interesante para profundizar en el futuro.

⁹ Cf. Malloy & Alia, *Coins of the Crusader States*, p. 13.

¹⁰ En los himnos atribuidos a Efrén El Sirio se relata la tradición según la cual los restos de Santo Tomás fueron llevados a Edesa desde la India.

IV.4. Representaciones no religiosas

Entre la tipología de carácter no religioso cabe mencionar una serie de grandes cobres anónimos, aunque pertenecientes probablemente al segundo reinado de Balduino (1108-1118) y que llevan la primera aparición de una tipología que será corriente para los estados cruzados: el caballero armado (imagen 8). Se trata de una figura con casco en forma de cono y una cota de malla, caminando hacia la izquierda, sosteniendo una espada y un escudo. La representación de este cruzado es, según los autores de *Coins of the Crusader States*¹¹, una imagen románica y no bizantina, y que podría tener cierta relación con el diseño del jinete armado en los *follari* del conde normando Roger I de Sicilia, donde se representa un jinete armado. Si bien tal relación podría explicarse por el contacto con el sur de Italia, ambas tipologías son en realidad bastante diferentes una de otra.

Imágenes 8, 9 y 10



Imagen 8: CONDADO DE EDESSA. Balduino II: 2º Reinado, 1108-1118. Follis, Æ (22 mm, 3.71 g). “Serie liviana”. Anv. Balduino de pie, con cota de mallas y yelmo cónico, orbe crucífero y espada al cinto. Rev. Cruz floreada ornada de puntos. (Malloy, CCS 9a). **Imagen 9:** PRINCIPADO DE ANTIOQUÍA. Bohemundo III, 1163-1188 y sucesores. Denario, VE (18 mm, 0,84 g). Anv. + BOAMVNDVS. Busto de Bohemundo con cota de mallas y casco cónico con protector nasal, creciente y estrella a cada lado. Rev. + AMTIOCHIA. Cruz con creciente en el cuarto superior izquierdo. (Metcalf “Class D”, Malloy, CCS 65). **Imagen 10:** IDEM. Regencia de Tancredo (1100-1102 y 1104-1112). Follis, AE (21 mm, 3,52 g.). Anv. Busto de Tancredo con espada al hombro. Rev. Cruz con iniciales de Cristo. (Malloy CCS 4). Fotografías gentileza de Classical Numismatic Group: www.cngcoins.com.

Bohemundo III de Antioquía emitió una serie que puede clasificarse dentro de una segunda etapa de acuñación en relación a las anteriores emisiones de bronce, caracterizada por el uso de la plata y una tendencia hacia la cristalización de la tipología en formas y diseños que permanecen inmóviles durante décadas. Esta serie representa un cruzado a partir de una cabeza en perfil portando un casco con una cruz y una nasal prominente (imagen 9) cuyo uso está documentado por algunas ilustraciones de las cruzadas, como el mural de la iglesia templaria de Cressac.

¹¹ MALLOY, et Alia: *Coins of the Crusader States*, Berman 2004.

Respecto a las tipologías imperiales, las filiaciones con la moneda bizantina son muy estrechas, por ejemplo en las representaciones del emperador en traje militar, acompañado por un santo o coronado por la Virgen o Cristo, o bien la representación del emperador de pie, solo, usando el traje imperial bizantino, sosteniendo el globo o un cetro crucífero.

Otros casos, como el de Tancredo, son más originales. Se trata un bronce temprano de Antioquía, se representa el busto, con un turbante y sosteniendo una gruesa espada (imagen 10).

IV.5. Imitaciones Islámicas

Imagen 11



REINO DE JERUSALÉN. Bezante, AV (22 mm, 3,90 g). *Circa* 1148-1160. Imitación de dinar ayúbida del califa Al-Amir. Leyendas cúficas citando al Califa y citas coránicas. (Malloy CSS 4). Gentileza de Classical Numismatic Group: www.cngcoins.com.

Las cecas reales de Acre y Tiro así como Trípoli y Antioquía acuñaban, con la autorización de sus gobernantes, imitaciones de monedas islámicas de oro y plata. Las monedas más tempranas de Acre y Trípoli fueron producidas en un fino estilo, pero eran completamente ilegibles, ya que los grabadores de cuños ignoraban el árabe.

Sin embargo, a lo largo del siglo XII, en el sur, se hicieron legibles aunque con determinadas peculiaridades y errores que las hacen distinguibles de los originales. Los dirhams de plata de los cruzados, introducidos en la primera mitad del siglo XIII son excelentes imitaciones en árabe legible.

Finalmente, hacia 1251, los grabadores de cuños estaban tan bien entrenados en el árabe que eran capaces de producir las fórmulas de la fe cristiana en buen árabe. En el norte, por el contrario, en Trípoli y Antioquía, el árabe nunca mejoró gran cosa. Hacia el 1251, dado que las leyendas no eran demasiado ofensivas a la sensibilidad cristiana, mayormente porque eran ilegibles, letras latinas fueron agregadas a las inscripciones.

Las imitaciones de moneda islámica consisten en imitaciones de monedas fatimíes con inscripciones y fechas en árabe, imitaciones de dinares y dirhams ayúbidas y dinares y dirhams cristianos. El primer tipo, está sujeto al formato básico de los dinares de oro fatimíes acuñados por los califas Al Munstansir y Al Amir (imagen 11). Llevan la *shabada*, la profesión de la fe islámica, en la zona interna del reverso junto con otros escritos religiosos que se inscriben en forma de leyendas concéntricas.

En la zona externa del anverso aparece el *Bism Allah*, que incluye la ceca, el año y la afirmación de que la moneda fue acuñada en el nombre de *Allah*. El nombre del gobernante y sus títulos aparecen en las zonas internas del anverso.

Las imitaciones más abundantes de monedas ayúbidas son dirhems de plata. Los cruzados parecen haber comenzado estas acuñaciones imitando los dirhems y medio dirhems del hijo de Saladino, al-Zahir Ghazi (AH 582-613 = 1186-1216), gobernante ayúbida de Aleppo.¹²

Después de 1251 en Acre, las leyendas islámicas en los dinares y dirhams cristianos fueron reemplazados por leyendas y fechas cristianas en árabe, en la escritura *nashki*. El diseño de dos leyendas circulares y dos líneas de inscripción en el campo central se mantuvo en los dinares, pero con grandes cruces en el reverso y pequeñas al comienzo de la inscripción. Acuñados en 1251 y entre 1253 y 1258, llevan la inscripción: Acuñado en Acre en el año 1251 de la encarnación del mesías.

La leyenda intermedia es: “En el nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo”, y en la zona central lleva la inscripción árabe: “un Dios”. En el centro del reverso y en el círculo intermedio aparece la leyenda: “Somos glorificados por la cruz de nuestro Señor Jesús el Mesías, de quien recibimos la salvación y la vida y resurrección y a través de quien somos liberados y perdonados”.

Finalmente, entre las emisiones tardías del reino latino, se destaca un dinar de oro con el *agnus dei*, un ejemplar extremadamente raro al cual volveremos más adelante.

¹² Cf. BALOG, Paul, *Coinage of the Ayyubids*, London, 1980, pp. 196-206.

V. Tipologías de derivación occidental

Imágenes 12 y 13



Imagen 12: REINO DE FRANCIA. (San) Luis IX, 1245-1270. *Gros tournois*, AR (25 mm y 4,10 gr.). Anv. TVRONIS CIVIS. Castillo tornés, ornamento de lises en torno. Rev. Cruz con leyendas concéntricas en torno; interna; nombre del monarca; externa, leyenda religiosa. (Ciani 181a). **Imagen 13:** REINO DE JERUSALÉN. Amaury (Amalrico), 1163-1174. Denario, AR. (17 mm, 0.34 g.). Anv. AMALRICVS REX. Cruz con dos puntos. Rev. + DE IERUSALEM. Iglesia del Santo Sepulcro. (Malloy CSS 30). Gentileza de Classical Numismatic Group: www.cngcoins.com.

Al ser derivaciones de los denarios carolingios, estas monedas suministran el nombre de la autoridad emisora, y en ocasiones, su titulación en latín, en torno al campo central del anverso. El lugar de acuñación ocupa el reverso, dispuesto de la misma manera. Al igual que las monedas occidentales, estas todavía no llevan fecha.

La tipología más frecuente en esta categoría de monedas es la referente a construcciones, ya se traten de tipos fijos de ciertos estados occidentales, edificios existentes en el Levante o tipos divinos o simbólicos que representando una autoridad civil, mientras que muchas otras representaciones edilicias no son identificables.

Entre las representaciones de la primera clase se encuentra la de un castillo, derivado del *denier tournois* (imagen 12). Algunos raros denarios del reino latino, quizás pertenecientes a Reginaldo, presentan un castillo en un lado y una flecha en el otro. Es posible que el castillo derive del sello de Reginaldo mientras que la flecha era un símbolo para Sidón. El Principado de Acaya recibió en 1249 el permiso para emitir el *denier tournois*, y los estados francos de Grecia también acuñaron esta moneda entre los siglos XIII y XV.

En Tiro, dos emisiones de Felipe de Montfort y una de su sucesor Juan, presentan un pórtico con columnas que parecen aludir a una tipología temprana en la moneda franca: el templo de Carlomagno, aunque es más probable que en realidad represente el edículo del Santo Sepulcro tal como se

restauró en 1048.¹³ Sin embargo existen otras interpretaciones¹⁴, ya que entre estas emisiones se pueden distinguir dos tipologías diferentes: una más temprana representa una estructura de apariencia medieval, mientras que una posterior representa un edificio de apariencia clásica. Estos tipos son interpretados por John Wilkinson¹⁵ como la catedral de Tiro que, según los testimonios de la época, tenía 4 pilares de gran tamaño en su pórtico. El castillo, por el otro lado, representaría un edificio gótico con una alta torre identificada como la Gran Torre de Tiro que aparece también en el sello de Juan de Montfort.

Respecto de los edificios existentes en el Levante, las monedas de los cruzados de Jerusalén representa el Santo Sepulcro (imagen 13) mientras que la torre de David aparece en vellones de Balduino III de Jerusalén (imagen 14) y en un bronce anónimo de de Raimundo de Trípoli, acuñado en Beirut, con la leyenda TVRRIS, y una estrella en el reverso con la inscripción DAVIT. Las torres almenadas con puertas que aparecen en monedas de Juan d'Ibelin de Beirut (1205-36), en bronce anónimos de Trípoli, y en denarios de Reginaldo de Sidón (1170-87) son referencias a las fortificaciones de las respectivas ciudades, aunque también se tratan de un símbolo de autoridad y es posible que deriven de sellos.¹⁶

Imágenes 14 y 15



Imagen 14: REINO DE JERUSALÉN. Balduino III, 1143-1163. Óbolo, VE (13 mm y 0,47 g). Anv. + BALDVINVS REX. Cruz. Rev. +DE IERUSALEM. La Torre del Rey David. (Malloy CSS 12 var.: sólo citado como denario). **Imagen 15:** PRINCIPADO DE ACAYA (Grecia). Guillermo de Villehardouin, 1246-1278. Denario, VE (18 mm, 0,90 g). Anv.: G·P·ACCAIE·, Cruz larga; rev ·CORINTVM·, Puerta de la ciudad amurallada rematada por cruz. (CSS 10a). Las fotografías son gentileza de Classical Numismatic Group: www.cngcoins.com.

¹³ PORTEOUS, John. *Crusader coinage with Greek or Latin inscription* in Setton Kenneth M. (ed) *The Crusades*. Vol VI The University of Wisconsin Press. 1989, p. 383.

¹⁴ MALLOY, PRESTON y SELTMAN. *Coins of the Crusaders States*, Berman Publications 2004, p. 143.

¹⁵ Wilkinson, John. *The copper coins of Philip of Montfort, Lord of Tyre*, 1986.

¹⁶ PORTEOUS, John, op. cit., p. 376.

Otro edificio existente en Jerusalén, la Cúpula de la roca, aparece en la moneda de Guido de Lusignan (1168-1190) que lleva su retrato. Este edificio, llamado por los cruzados *Templum Domini* era la posesión principal de los templarios, aliados de Guido, en la ciudad. Junto con el Santo Sepulcro y la Torre de David, estas tipologías se hallaban sin mayores diferencias en los sellos reales del rey de Jerusalén. Sin embargo, en el edificio que aparece en la moneda de Guido puede verse una apertura en el techo que no corresponde con el *Templum Domini* sino con el Santo Sepulcro. Este detalle muestra la convencionalidad de la representación de estos edificios por lo que ciertos autores dudan de esta identificación y lo asocian, en cambio, con los edificios más sagrados de la cristiandad.¹⁷

En algunas monedas de Enrique I de Chipre (1218-1253) la puerta de Nicosia se representa mediante tres torres almenadas, mientras que en otros ejemplares falta la central. Ambas variaciones llevan la leyenda REX sobre el arco. En la Grecia franca, Guillermo de Villehardouin (1242-1278) emitió una moneda en Corintio donde se representa un edificio almenado coronado por una cruz (imagen 15); y, finalmente, el *gros* y medio *gros* tripolitano representan una mazmorra con tres torres almenadas, probablemente como referencia al principal institución del condado o al edificio que albergaba a la autoridad gubernamental.

VI. Conclusión

Imagen 16



Imagen 16: DUCADO DE AQUISGRÁN (AACHEN). Guillermo II, 1361-1393. *Jungheitgroschen*, AR (25 mm, 2,24 g). Acuñada a nombre de Carlomagno. Fechada 1375 en la leyenda externa del rev.: +XC : VINC XPC : REGN : ANO : DNI: M●CCC●LXX●V● (Año del Señor 1375). Cf. Förschner 64-66 var. (variante de leyenda de reverso no listada en Förschner). Fotografía gentileza de Classical Numismatic Group: www.cngcoins.com.

¹⁷ *Ibidem*, p. 374.

Antes de las cruzadas, la moneda occidental, que en general consistía en derivaciones del *denier* francés, contaba con escasa tipología. El encuentro con el repertorio iconográfico, especialmente de las monedas bizantinas así como diferentes aspectos de las monedas islámicas, le abrieron las puertas hacia la renovación tipológica y estilística. No solamente ricas imágenes comenzaron a poblar las monedas, sino que también su diseño sufrió modificaciones que persisten todavía hoy en las monedas modernas, incluyendo la aparición de la fecha según la era cristiana. Los *Groschen* (imagen 16) acuñados en Aquisgrán durante el siglo XIII son las primeras monedas que usan esta fechación de manera sistemática.

Recordemos que las monedas del Reino de Jerusalén habían incorporado por primera vez la fecha cristiana a imitación de los dirhems musulmanes. Pero quizás, la influencia más notable sea el cambio en el diseño. Hacia el 1250, el legado papal Eudes de Chaeroux impuso una reforma en la acuñación del Reino Latino de Jerusalén al objetar la acuñación de monedas con inscripciones en árabe.

Después de una etapa intermedia donde se acuñan monedas con leyendas latinas escritas en árabe, aparece el raro bezante del *agnus dei* con la leyenda inscrita en dos círculos concéntricos, tal como se veían en los ejemplares ayúbdidas. Es una posibilidad que este raro ejemplar haya actuado como intermediario en el diseño de las monedas como el *gros tournois* cuyas leyendas están dispuestas también, de manera concéntrica.

Finalmente, mencionaremos la aparición de especies monetarias pesadas, fenómeno directamente relacionado con las cruzadas. Hacia el año 1200 se introdujo en Venecia una moneda de plata pesada y de buena calidad conocida como *grosso* y que tuvo importantes consecuencias para los cambios suscitados posteriormente en la moneda de Europa occidental. De acuerdo con la crónica más antigua que menciona la introducción de esta moneda, es posible deducir que estas piezas fueron acuñadas bajo el reinado de Enrico Dandolo, para pagar la construcción de la flota que conduciría a los cruzados hacia la IV Cruzada.¹⁸

El éxito que alcanza esta moneda en el Mediterráneo oriental impulsa así mismo su imitación por parte de otros estados surgiendo así el *gros tournois* en la Francia de San Luis IX, el *groat* inglés o el *real* español.

¹⁸ En la crónica de Martín da Canal (compuesta ca. 1275) es donde se discute por vez primera el tema de la introducción del *grosso* veneciano. Cf. STAHL, Alan: *Zecca*, p. 16-18.

Abreviaturas utilizadas en la descripción de las imágenes:

| | |
|------|---|
| anv. | anverso |
| rev. | reverso |
| AV | oro |
| EL | electrón (oro pálido: usualmente menos del 50%) |
| AR | plata |
| VE | vellón (plata muy baja: usualmente menos del 25%) |
| AE | cobre o bronce |

Nota: El diámetro en milímetros (mm) y el peso en gramos (g) del ejemplar se incluye entre paréntesis a continuación de la denominación y metal.

Bibliografía

- BALOG, Paul: *The Coinage of the Ayyubids*. Royal Numismatic Society Special Publication No. 12, London, 1980.
- CIANI, Louis. *Monnaies Royales Françaises de Hugues Capet à Louis XVI*. Paris, 1926.
- FOLDA, Jaroslav. *Crusader Art in the Holy Land, From the Third Crusade to the Fall of Acre, 1187-1291*. New York, Cambridge University Press, 2005.
- FÖRSCHNER, Gisela: *Deutsche Münzen. Band I: Aachen bis Augsburg*. Historisches Museum, Frankfurt am Main, 1984.
- GOLFARI, Lamberto. *Monedas del Mundo Medieval*, Madrid, Jesus Vico, 1994.
- GRIERSON, Phillip, *Catalogue of Byzantine Coins in the Dumbarton Oaks Collection and the Whittemore Collection (Vol. III)*. Washington, Dumbarton Oaks Research Library and Collection, 1993.
- MALLOY, Alex G., PRESTON, Iren Fraley y SELTMAN, Arthur J. *Coins of the Crusaders States*. Berman Publications, 2004 (Citado como Malloy CCS).
- SALGADO, Damian R. “Hacia una Conceptualización de la Moneda Medieval Europea” en *X Jornadas Internacionales de Estudios Medievales*, DIMED-SAEMED, Buenos Aires, septiembre 2009.
- (SLOCUM): - *The John J. Slocum Collection of Coins of the Crusades, Sotheby's London*, mayo, 1997.
- SETTON, Kenneth M. (ed). *A History of the Crusades*, Vol. VI, Wisconsin, The Wisconsin University Press, 1989.
- SCHLUMBERGER, *Numismatique de l'Orient Latin*. Graz (reimpresión) 1954.
- STAHL, Alan M. *The Mint of Venice in the Middle Ages*, Baltimore, The John Hopkins University, 2000.